

4.

JOSÉ M. PRELLEZO

Manjón y su ambiente cultural
documentos inéditos

Estratto da

« ORIENTAMENTI PEDAGOGICI »

ANNO XVI - N. 3 - 1969

SOCIETÀ EDITRICE INTERNAZIONALE

Torino Milano Genova Padova Parma Roma Napoli Bari Catania Palermo

Manjón y su ambiente cultural

documentos inéditos

por José M. Prellezo

1) Sentido de un « homenaje nacional » a don Andrés Manjón

Se celebra este año el 80 aniversario de la fundación de la « primera Escuela al aire libre » en los Cármenes de Granada. Se ha hablado de un « próximo homenaje nacional » al Fundador de las Escuelas del Ave María:

« La idea del homenaje ya está avanzada. La Asociación de Antiguos Alumnos está en relación con admiradores de don Andrés que hay por toda España. Aún no se han concretado los actos. Pero la idea está lanzada y a punto de dar su fruto ».¹

La noticia ha despertado, sin duda, gran interés en cuantos se han acercado — en España y fuera de España — a la figura y la obra del Educador burgalés. Han pasado varios meses y no parece que se hayan « concretado los actos » que tendrán lugar. Esperamos que no se reduzcan sólo a una « celebración » de las realizaciones manjonianas. Después de una etapa de exaltación entusiasta — explicable en las primeras generaciones avemarianas —, o de desconocimiento y silencio — inexplicable en algunos ambientes españoles —, se impone un momento de reflexión, de serio estudio crítico, de toma de contacto con los documentos de primera mano, para presentar la figura de Manjón con rasgos más precisos y exactos desde el punto de vista histórico. Sólo después de este trabajo — lento y duro — el Educador Español encontrará el puesto que merece en la historia de la pedagogía y educación moderna. En mi opinión, es éste el mejor acto que se puede realizar en homenaje — justo — a don Andrés Manjón.

Hay muchos problemas que esperan todavía un atento estudio. Uno de los más urgentes: una biografía realizada con criterios rigurosamente científicos. L. Volpicelli, profesor de pedagogía en la Universidad de Roma, ha escrito:

¹ R. MARTINEZ MIRANDA, *Próximo homenaje nacional a don Andrés Manjón en Granada*, en « Ya » (Madrid), 25 septiembre, 1968.

«Don Andrés Manjón aspetta ancora un biografo».² Y su crítica de la obra de Gabino Márquez y de la *Vida de don Andrés Manjón*, escrita por un Maestro de las Escuelas del A. M., es bastante dura: «Animate di un zelo di edificazione risultano fuori d'ogni concretezza di tempo e di luogo, sciatte e declamatorie [...] Manjón è immerso in un astratto mondo di pietà».³

Se puede compartir, substancialmente, el punto de vista del profesor romano. Los biógrafos se han preocupado, excesivamente, de subrayar los aspectos extraordinarios del protagonista. Su figura aparece con contornos demasiado imprecisos. Falta una adecuada documentación crítica.

Está, pues, en gran parte por hacer un trabajo de búsqueda, de verificación y reconstrucción histórica de la vida del Pedagogo de Granada. Y no va a resultar tarea fácil. Muchos documentos desaparecieron al ser destruidos diversos archivos durante la guerra del 1936-1939.⁴ Por esto, aun las pequeñas noticias que pueden parecer insignificantes, ofrecen gran interés para los estudios manjonianos. Y merecen ser recogidas cuidadosamente.

2) Manuscritos inéditos

En estas páginas me propongo presentar algunos manuscritos inéditos que considero de notable valor documental. Después de una rápida descripción de los mismos, espigaré algunos datos que pueden contribuir a encuadrar al Autor en el contexto cultural en que vivió. No intento ofrecer un trabajo completo. Sólo, indicar algunas pistas que pueden servir para un estudio más adecuado de la rica personalidad del genial Educador español.

Me limito a presentar los cuatro manuscritos que considero más importantes.⁵ Los dos primeros han sido redactados por don Andrés. Los otros dos, por sus discípulos y colaboradores.

² E. DÉVAUD - L. VOLPICELLI, *Andrés Manjón*, Roma, Armando Armando, 1959, 57.

³ E. DÉVAUD - VOLPICELLI, *Ibidem*, 56-58. Volpicelli se refiere a G. MARQUEZ, *Obra y escritos de D. Andrés Manjón*, Madrid, Apostolado de la Prensa, 1941, 360 páginas; y *Vida de don Andrés Manjón y Manjón, fundador de las Escuelas del Ave María*, escrita por un Maestro de dichas Escuelas, Alcalá de Henares, Patronato de las Escuelas del Ave María, 1946, 508 páginas.

⁴ Según la declaración de don Pedro Manjón Lastra en el Proceso de Beatificación de don Andrés, D. Diego Ventaja (Primer postulador de la Causa y después Obispo de Almería) y D. Manuel Medina Olmos (colaborador de Manjón, sucesor en la dirección de las escuelas, y más tarde, obispo de Guadix) «en el verano de 1936 habían reunido en el Palacio episcopal respectivo, papeles, escritos y documentos del Siervo de Dios don Andrés Manjón, para su clasificación, ordenación y entrega para el Procesillo de escritos de la Causa. Asaltados ambos palacios Episcopales y destruidos los archivos y documentos, desaparecieron los que ambos venerados Obispos tenían reunidos para la Causa» (GRANATENSIS, *Beatificationis et canonizationis Servi Dei Andreae Manjón processiculus diligentiarum pro nova scriptorum Servi Dei persquisitione*. Transcriptum, Granada, 1958-1959, 12). Don Pedro Manjón era, a la sazón, Director General del Ave María.

⁵ Se da noticia de otros manuscritos y se hace una breve presentación de los mismos en J. M. PRELLEZO, *Educación y familia en Andrés Manjón*. Estudio histórico-crítico, Zürich, Pas-Verlag, 1969. En este trabajo se ofrecen otros datos sobre el contexto histórico en que vivió el A. y se hace el análisis de las fuentes de sus escritos pedagógicos.

a) *Diario de un maestro*⁶

En él ha registrado Manjón los pequeños acontecimientos que forman el cañamazo de la vida de sus escuelas: dificultades económicas, subvenciones recibidas, actividades de los niños y maestros, proyectos educativos y apostólicos, nuevas fundaciones... Desde los Cármenes de Valparaíso y desde su celda del Sacro-Monte se muestra también atento a los acontecimientos político-religiosos que sacuden el atormentado siglo XIX español. Junto a la anécdota intrascendente — condiciones climatológicas de la jornada — aparece consignado el hecho de vasta resonancia nacional — pérdida de las Colonias, Semana trágica de Barcelona... — No se trata de una crónica fría. El Autor anota, rápidamente, el juicio que le merecen los acontecimientos. Se refleja como un hombre profundamente religioso y de gran sensibilidad por los problemas sociales, emprendedor y realista, de fino sentido del humor que, en ocasiones, se hace ironía punzante y crítica dura de personas e instituciones.

b) *Epistolario*⁷

Se conservan actualmente alrededor de 500 cartas de Manjón. La mayor parte, dirigidas a familiares, amigos y colaboradores. En algunas de ellas se hace referencia a otras dirigidas a diversas personalidades.

En las cartas volvemos a encontrarnos con muchos de los temas que han sido tocados ya en el *Diario*. Ofrecen particular interés las enviadas a los maestros que trabajan en las nuevas fundaciones, en diversos puntos de la geografía española: responde a sus dificultades, les da orientaciones metodológicas y sugerencias concretas para la organización de las escuelas, se interesa por las experiencias y realizaciones que se llevan a cabo en campo educativo. El 27 de diciembre de 1901 escribe, por ejemplo, a don Filemón Blázquez (maestro

⁶ En el Archivo de la Sagrada Congregación de Ritos se conserva una copia del *Diario de D. Andrés Manjón y Manjón fundador de las Escuelas del Ave María*. En la primera página del texto lleva este título: *Diario de un Maestro*. En un volumen [Granada], 1895-1923, 33 + 44 + 35 + 32 + 77 + 167 + 141 pag. s. En la última página hay esta nota: «Lo anteriormente inserto concuerda, cotejado, fielmente con su original y para que conste expido el presente, que firmo en Granada a 19 de enero de 1959, Dr. Fulgencio Soriano» (Sello ininteligible). A pesar de esta declaración, hay que hacer notar que se advierten abundantes errores (ortográficos y dactilográficos) que es presumible que no se hallen en el original. Esta hipótesis se apoya también en el hecho de que entre esta copia y las copias (tres incompletas) que se conservan en el Archivo del Ave María de Granada se advierten algunas variantes. El original del *Diario* manjoniano lo conservaba en 1959 don Pedro Manjón (Cfr. GRANATENSIS, *Beatificationis*..., 11). No he pedido averiguar en manos de quién se halla actualmente.

⁷ En el Archivo de la Sagrada Congregación de Ritos hay tres volúmenes de cartas: Vol. [I] *Copia fiel y literal de las cartas escritas por el Siervo de Dios Andrés Manjón y Manjón a las personas que en ellas se declaran*, 146 folios, 229 cartas; vol. [II] *Copia fiel y literal*..., 166 folios, 226 cartas; vol. [III], GRANATENSIS, *Causa Beatificationis et canonizationis Andrae Manjón, diversarum Servi Dei epistolarum, ad aliquas personas suae amicitiae et familiaritatis missas a se. Transcriptum*, 19 folios, 39 cartas. El original de las cartas de este último volumen se conserva en el archivo del Ave María de Granada.

de Villavieja, Salamanca): «Deseo saber todo lo nuevo y bueno que hagan en sentido moral y pedagógico, para utilizarlo, y, si conviene, propagarlo».⁸

A través de las cartas dirigidas a los amigos se puede reconstruir detalladamente la densa jornada manjoniana: «Mi vida es ésta: de 6 a 7 oración, de 7 a 8 misas y desayuno, de 8 a 9 Horas y Misa Mayor, de 9 a 10 ½ estudio, de 10 ½ a 12 clase de moral, 12 a 2 Avemarias; y comidas, de 2 a 3 Escuelas de Oficios, de 3 a 4 ½ clase en la Universidad; de 4 ½ a 8, Escuelas de día y noche en el Triunfo o en la Victoria, de 8 a 9 oración y Rosario, de 9 a 10 ½ cuentas y cartas y de las 10 ½ en adelante sueño. *Plus minusve*».⁹

c) *Diario de las Escuelas del Ave María*¹⁰

Dos gruesos cuadernos. Se conservan los originales en el Archivo del Ave María. El primer cuaderno se abre con una introducción de puño y letra del Fundador. Después de resumir, sintéticamente, el origen de sus escuelas añade: «Queriendo que en adelante haya una crónica de estas Escuelas escrita por los maestros de las mismas, día a día, se abre este *Diario*, en el cual se consignarán, con claridad, sencillez, y brevedad, todos cuantos hechos se refieran a las Escuelas del A. M., ya de aquí, ya de fuera [...] para que sirva de recuerdo o *memorandum*, de instrucción y *experimento*, de corrección, rectificación o *enmienda*».

Quizás no siempre se lograron los objetivos que se propuso Manjón al prologar el cuaderno. Los mismos maestros que se van turnando en la redacción — ordinariamente, por semanas — hacen notar la irregularidad con que se va pasando; por lo cual les resulta difícil anotar con precisión los hechos ocurridos. Con cierta frecuencia la exposición es sumaria. No obstante, en conjunto, ofrece abundantes elementos para reconstruir la primera experiencia avemariana. La crónica se inicia el 1 de enero de 1916 y concluye el 14 de junio de 1930.

⁸ Algunos años después — el 31 de diciembre de 1904 — le escribe de nuevo: «Aunque no le escriba, ya sabe que nada que se refiera á enseñanza me es indiferente». El 19 de julio de 1915, dirigiéndose a sus «paisanos y amigos de Sargentos»: «Quiero la enseñanza y la educación hasta consagrarle toda mi vida».

⁹ Carta dirigida a don José Gómez Ocaña el 5 de octubre de 1900 (Archivo de la Congregación de Ritos. *Cartas*, Vol. [I], 32).

El 13 de enero 1905 escribe M. en su *Diario*: «*Lo de un día*: A las 6 oración, a las 7 Misa, a las 7 1/2 rezo, a las 8 menores, a las 8 1/2 Misa Mayor, a las 9 desayuno, a las 9 1/2 estudio, a las 10 correo; a las 10 1/2 conferencia con tres sacerdotes de Almería que pretenden fundar allí Escuelas del A. M. A las 11 clase, a las 12 visita de tres señores de las Escuelas del Camino del Monte, a la 1 comida, a las 2 en burra para Granada, a las 2 1/2 en las Escuelas del Centro Católico, a las 6 en las Escuelas de noche presentando a Muñoz a Olmedo (Maestro a otro Maestro para que le ayude), a las 6 y 1/2 visitando a D. Juan Alonso, a las 7 camino de la Victoria, a las 7 1/2 camino del Sacro-Monte, a las 8 oración, a las 9 cenando, a las 9 y 1/2 consultando con mis compañeros sobre planes corporativos o de cooperativas del P. Vicent, que quiere embarcarme para que yo haga la *nonada* de fundar cooperativas agrícolas de producción y consumo en toda esta diócesis, a las 10 escribiendo, entre otros, a García, a las 11 lectura espiritual, ligero examen y a la cama para despertar a las 4 (Que Dios siga dando salud)».

¹⁰ [MAESTRO DEL AVE MARÍA], *Diario de las Escuelas del Ave María*, [Granada], 1916-1930, Vol. I, 500 págs., Vol. II, 400 págs.

d) *Diario en que se anotan los hechos o cosas principales que vayan ocurriendo en las Escuelas del Ave María*¹¹

Del simple análisis externo se desprende que, en este caso, han sido dos los que han intervenido en la redacción. Al primero se debe la mayor parte del manuscrito: 525 páginas.

Un estudio más detenido del *Diario* — acontecimientos anotados, enfoque de los problemas planteados en las Escuelas, relaciones del que escribe con las autoridades civiles y religiosas, y con los maestros... — inclina a pensar que ha sido realizado por los primeros Dirigentes del Ave María. Probablemente, por don Manuel Medina Olmos y por don Diego Ventaja, los más directos colaboradores de Manjón y sus sucesores en la dirección de la obra.

Esta crónica viene a ser como una continuación del *Diario manjoniano*. Ofrece notable valor documental para el estudio de la marcha de las Escuelas durante los primeros años después de la muerte del Fundador. Comienza el 10 de julio de 1923 — dando cuenta, precisamente, de la muerte de don Andrés — y se cierra el 27 de marzo de 1928.

3) Manjón y los hombres de su tiempo

Las escuelas manjonianas despertaron gran interés en el ambiente español contemporáneo. El 1 de diciembre de 1898 escribe el Fundador: « Estamos de moda. Na hay día que no se hable de las Escuelas del Ave María en letras de molde y en toda clase de letras ».¹²

Por los Cármenes de Valparaíso van pasando educadores, pedagogos, personalidades políticas y religiosas. Subrayo algunos nombres.

a) *Manjón y la « Maestra Migas »*

En las primeras páginas de los estudios dedicados al Educador de Granada, nos encontramos, casi siempre, con este curioso « personaje ». Es explicable. El mismo don Andrés habla de la Maestra Migas siempre que se refiere al origen de sus escuelas. Le gusta insistir en el peso que tuvo su encuentro con ella en el nacimiento de las mismas:

« El pensamiento de fundarlas no fue hijo de un sabio ni de un pedagogo,

¹¹ [M. MEDINA OLMOS-D. VENTAJA?], *Diario en que se anotan los hechos o cosas principales que vayan ocurriendo en las Escuelas del Ave María*, [Granada], 1923-1928, 570 págs.

¹² [MANJÓN], *Diario de un maestro* (Archivo C. Ritos).

El 16 de octubre escribe don Andrés en el mismo *Diario*: « 20 *Pepeles* periódicos calculo yo que insertan las Hojas del Av. M. Entre ellos hay 2 de Granada, 1 de Jaén, 1 de Calatayud, 2 de Valencia, 2 de Barcelona, 1 de Pamplona, 1 de Asturias, 1 de Salamanca, 2 de Burgos, 2 de Madrid ».

sino inspiración de una *Maestra Migas*, quien enseñó con el ejemplo cómo se pueden fundar escuelas para pobres en medio de los nopales ».¹³

No se conocen muchos datos sobre esta « pobre mujer », « exhospiciaria », que enseñaba el catecismo cantando, en la que se notaba « algo raro y anormal », que un día se embarcó para Barcelona a visitar una hija, y a la que Manjón, después de 25 años, no había vuelto a ver.¹⁴ Los manuscritos inéditos analizados dan algunas noticias más: pocas y no demasiado significativas; pero creo que es conveniente transcribirlas, ya que pueden dar pie a nuevas investigaciones.

En la introducción al *Diario de las Escuelas del Ave María* dice don Andrés que a la Maestra « la llamaban *Migas* por las *migajas de creaturas* a quienes instruía y las *migajas* que por su labor de ellas recogía, a céntimo, o dos o cinco ». Y añade, a continuación, que se llamaba « D^a. Francisca Montiel ».

La crónica redactada por uno de los primeros dirigentes del movimiento avemariano, después de la muerte del fundador, se ocupa, al menos en dos ocasiones, del tema: el 7 de febrero de 1924 — 36 años después del primer encuentro en las cuevas — escribe el cronista: « Se ha presentado en las Escuelas la famosa *Maestra Migas* a que se refiere don Andrés como primera maestra del Ave María. Se llama Francisca Montiel Jiménez. Nació en Granada el 29 [?] enero 1844 ». Y algunos meses después: « La *Maestra Migas* escribe despidiéndose porque quiere vivir con su familia. Se ha ausentado de las Escuelas y parece que prefiere la vida libre de pedir limosna ».

b) *Manjón y Miguel de Unamuno*

El célebre Rector de la Universidad de Salamanca visitó las Escuelas Manjonianas el 10 de septiembre de 1903. Al final de su visita, y por sugerencia del Fundador, Unamuno escribe algunas observaciones en el Libro de visitas: « Así como el niño no es un hombre reducido, sino un germen de hombre, así las disciplinas que se le transmitan no pueden ser las mismas de los adultos reducidas, no extractos, resúmenes ó índice de ciencias, sino gérmenes de ellas. De aquí que la enseñanza de la historia, v. gr., en vez de un cuadro sinóptico de toda ella, unas cuantas biografías de hombres bienhechores de la patria: santos, sabios, héroes. El niño entiende mejor la biografía que la historia de sucesos colectivos [...] Mas estas son consideraciones técnicas que estampo aquí *obligado* por la indicación de don Andrés de que señale defectos ». Concluye: « De esta visita saco un fruto y es que á la vista de los niños despierta mi niñez, mi niñez que es la fuente de mis mejores inspiraciones. Dejad que los niños se acerquen a mí — dijo Jesús y añadió — el que no se hiciese

¹³ X, 274 (El número romano hace referencia al volumen correspondiente de la Edición Nacional de las *Obras Selectas de don Andrés Manjón*, en 10 volúmenes: los cinco primeros impresos en Alcalá de Henares, 1945-1948 y los cinco últimos en Madrid, 1949-1956, preparada por el Patronato de las Escuelas del Ave María. El número árabe hace referencia a la página).

¹⁴ V, 17-19.

- 136 --- "Y a una tal maestra delivem las Escuelas del Ave Maria sus nacimiento (Las primeras ediciones... "Ed. Imp." (1912) p. 364 573
En la misma pág. dice que se acuerda para hacer en 1889 [en V, 19: 180
y "sin que desde entonces haya vuelto a verla"

como uno de estos pequeños no entrará en el reino de Dios. El me dé niñez que no acabe. Mientras escribo esto están cantando las niñas y resulta así letra de una música que brota de bocas limpias de las peores inmundicias. Haga Dios que sean siempre mis letras tan puras como esa música. Septiembre 1903. Miguel de Unamuno ».¹⁵

En esta misma fecha Manjón traza, a grandes rasgos, la semblanza del profesor salmantino: « Unamuno, Rector de la Universidad de Salamanca y escritor un tanto raro y averiado, ha visitado por 4 horas el Ave María y prometió volver. Me ha parecido ilustrado, simpático, no católico, le gusta se hable de él y goza con decir lo contrario de lo que todo el mundo diga. En el Ave María le sucedió un chasco, preguntó qué significaba un triángulo que había en la rayuela frente a Isabel 2ª, le dije que la Masonería que la destronó y nos impuso la revolución, y se quedó pasando saliva un rato ».

Al día siguiente vuelve, en el mismo *Diario*, a interesarse de don Miguel: « Al dar Unamuno una conferencia pedagógica en la Universidad a los Maestros, dijo entre otras cosas que se reservaba emitir un juicio definitivo sobre el Ave-María, porque le había producido penosa impresión al no ver allí a los hijos de los ricos. También dijo varias cosas no ligadas ni bien niveladas ».

No es fácil documentar el « juicio definitivo » que las Escuelas de Valparaíso merecieron al pensador español y si cumplió su promesa de volver a visitarlas. Pero parece que sus métodos didácticos no le entusiasmaron demasiado. Aunque no los cite explícitamente, creo que no es difícil descubrir una alusión a los mismos en este pasaje:

« Un pedagogo español hace pocos años aún famosísimo y que ha hecho no poco daño a la enseñanza con sus procedimientos, acostumbraba a usar y abusar de los juegos instructivos en la escuela. Y es natural, se quería enseñar a los niños a aprender jugando y acababan jugando a aprender. Ideó el buen señor para la enseñanza de la historia de España una especie de juego de la rayuela, y, trazando en el suelo un esquema, les iba metiendo aquello de los cartagineses, los romanos, godos, los árabes, la casa de Austria, etc. Y hube de decirle: 'Mire usted, señor mío, usted cree haber inventado su procedimiento para que los niños aprendan esas cosas con menor fatiga y distrayéndose más, pero yo le digo que todo eso, lo mismo aprendido de un modo que de otro, es perfectamente inútil y que eso ni es historia de España ni cosa que lo valga. Como no vale la pena de poner la gramática en verso para facilitar su estudio, cuando lo derecho es no enseñar gramática y sí lengua, pues no por saber conjugar y todo eso y la definición del verbo y del adverbio y lo del régimen directo o indirecto se habla ni se escribe mejor una lengua ni se piensa mejor con ella' ».¹⁶

Don Miguel subraya, agudamente, la debilidad de una didáctica que se

¹⁵ En el *Album de visitas*, página 47. (Archivo General de las Escuelas del Ave María). Cfr. también J. A. CABEZAS SANDOVAL, *Una visita de D. Miguel de Unamuno a las Escuelas del Ave María de Granada*, « Salmanticensis », IX (1962), 231-239.

¹⁶ M. DE UNAMUNO, *Obras completas*, Madrid, Afrodísio Aguado, 1958, vol. VIII, 449.

redujese a excogitar una serie de recursos técnicos — más e menos geniales — ordenados a lograr que el niño aprenda de memoria unas nociones que le interesan bien poco, y que tienen poca importancia en orden a su educación y a la vida. Lo había apuntado tímidamente en su visita a Granada. Pero creo que se muestra demasiado duro — y hasta injusto — al emitir su juicio sobre los métodos de Manjón. Los reduce a unos esquemas descarnados que no reflejan adecuadamente su pensamiento, y menos aún su actuación concreta. No tiene en cuenta el contexto vital en que se desenvuelve la experiencia avermariana.

Pero las divergencias entre el Catedrático de Granada y el Rector de Salamanca no se reducían a meras cuestiones didácticas. Había problemas de fondo en los que su punto de vista era netamente contrastante. En este punto es Manjón el que muestra abiertamente su disparidad de criterio. Y, a veces, con expresiones duras. El 31 de diciembre 1904 escribe a uno de sus amigos salmantinos, don Filemón Blázquez: «Unamuno ha ido á Barcelona á armar escándalo, según me dicen. Es racionalista y pretende, como los sectarios, que el catolicismo deba ceder su puesto a la secta».¹⁷

c) Manjón y el P. Poveda¹⁸

María Angeles Galino ha tocado el tema de las relaciones entre estas dos insignes figuras de la pedagogía española. Al estudiar los comienzos de la obra del Fundador de la Institución Teresiana escribe: «Para su mejor funcionamiento envía dos jóvenes de su confianza a Granada a fin de que apren-

¹⁷ El original de esta carta se conserva en el Archivo G. de las Escuelas de A. M. El 16 de febrero de 1918 escribe M. en el Diario: «Arma gran ruido contra el E. M. [A. María?] D. Miguel de Unamuno con un artículo que inserta en el Boletín Escolar n. 68 según dicen» y el 4 de diciembre de 1899 (antes de la visita realizada a Granada): «Unamuno Miguel, Rector de Salamanca, escribe una carta muy suya, y muy rara. Es un infeliz y un desgraciado».

La profesora M. D. Molleda hace una apretada síntesis de los problemas — muy de actualidad en el momento histórico español — debatidos por el Catedrático de la Universidad Salmanticense: «Desde 1900 no hay conferencia en que Unamuno no toque la cuestión religiosa en el punto candente en que se debate. Un día será la libertad de enseñanza y la inspección de la Iglesia; otro, la enseñanza de las Ordenes religiosas; otro, la cuestión del matrimonio civil, la enseñanza del catecismo, la Separación de la Iglesia y el Estado, la libertad de cultos o la secularización de los cementerios» (M. D. GOMEZ MOLLEDA, *Los reformadores de la España contemporánea*, Madrid, C.S.I.C., 1966, 406-407). Son los mismos temas ampliamente desarrollados por Manjón en diversos puntos de sus obras. Pero llega a soluciones diametralmente opuestas.

¹⁸ Pedro POVEDA CASTROVERDE (1874-1936) Pedagogo y educador español. Ordenado sacerdote en 1897. En 1902 funda las Escuelas del Sagrado Corazón en Guadix. Realiza una intensa labor de educador en Madrid y Asturias. Inicia la publicación de «La Enseñanza Moderna». Fundador de la Institución Teresiana, dedicada a la educación de la juventud femenina.

Obras más importantes: *Ensayo de proyectos pedagógicos; Para los niños; Las Academias; Alrededor de un proyecto.*

(Cfr. A. GALINO, Pedro Poveda Castroverde, en IDEM, *Textos pedagógicos hispano-americanos*, Madrid, Iter Ediciones, 1968, 1469-1503).

El material documental de que he podido disponer no me ha permitido llegar a conclusiones definitivas.

dan junto a Manjón los métodos de las Escuelas del 'Ave María' en las que entonces quería inspirarse».¹⁹

Probablemente don Andrés se refiere a estos dos jóvenes cuando anota en su Diario el 31 de marzo de 1904: «D. Pedro Poveda [Poveda], Canónigo de Guadix y fundador de Escuelas para pobres, pretende que le eduquemos dos hermanos, ya mozos, para maestros, teniéndolos en el Ave María y le digo que no tenemos internado».

En fechas anteriores — 3 febrero 1904 — hace referencia, no sin cierta ironía, a otro joven maestro destinado a las Escuelas de Sagrado Corazón:

«D. Pedro Poveda, fundador de las Escuelas para pobres [en] Guadix á [ha] enviado á un Enrique exseminarista y excadete para hacerle maestro en 8 días. Y el caso es que sabe tanto como los niños ó algo menos en varias cosas».

Muy pronto la obra de regeneración de los «cueveros» encuentra serias dificultades. Don Pedro piensa en abandonar la labor iniciada y marchar a Granada para trabajar al lado del P. Manjón. Escribe éste en su *Diario*: «Doy con mi cuerpo en Guadix, paro en casa de don Pedro Poveda, visito las Escuelas fundadas por éste, oigo las penas que pasa por causa de ellas, dice que desea venirse al Ave María y le digo que esté al pié de su fundación hasta que halle hombres en quienes descargar la cruz que él lleva».²⁰

Algunos meses después, el Conde de Arcentales pide al Fundador del Ave María «persona de su confianza» para hacer una fundación avemariana en Madrid. Don Andrés piensa en el P. Poveda, le expone el proyecto rogándole que le indique si quiere hacerse cargo de la fundación.²¹ Don Pedro responde afirmativamente: cuenta con el beneplácito del Obispo para ir a Granada y estudiar los diversos aspectos del problema.²² La visita tiene lugar el 1 de enero de 1905: «D. Pedro Poveda vino el 1º y se fue el 2º, después de convenir el viaje á Madrid para entenderse con el Conde de Arcentales [Arcentales] y el Alcalde que es el Conde de Mejorada».²³

¹⁹ A. GALINO, Estudio preliminar a P. POVEDA, *Itinerario pedagógico*, Madrid, C.S.I.C., 1965, 20.

Otro de sus biógrafos escribe: «Egli [P. Poveda] ne adottò la massima il metodo e gli insegnanti, reclutando per la sua scuola quelli usciti dalla scuola del Manjón» (D. MONDRONE, *Un prete scomodo. Don Pietro Poveda Castroverde*, Milano, Ancora, 1969, 58).

²⁰ [MANJÓN] *Diario de un maestro*, 7 septiembre, 1904.

El 10 diciembre de 1904: «Escribe D. Pedro Poveda que desea venir a hablar». No indica el argumento.

²¹ «El C. de Arcentales resucita y dice: Mande aquí persona de su confianza á ver si fundamos escuelas del Ave-María.

— Sr. D. P. Poveda Ud. quiere ir?

— Espero su contestación» (*Diario de un maestro*, 20 diciembre, 1904).

²² «Escribe D. Pedro Poveda que S. E. le da licencia para visitar Granada y entenderse conmigo respecto al viaje á Madrid».

Parece que anteriormente Manjón había recibido otra carta del Canónigo pues el 28 de diciembre de 1904 anota: «Escribo al Conde de los Arcentales [Arcentales] que D. P. P. dice que itá [irá] si le da licencia su Prelado á entenderse con él sobre el proyecto de fundar el Ave-María en — Cerro Bermejo — (afueras de Madrid) carretera de Extremadura» (*Diario de un maestro*).

²³ [MANJÓN], *Diario de un maestro*, 3 enero, 1905.

Pero, entre tanto, en Granada se recibe la noticia de que la salud de Poveda es poco satisfactoria. Manjón lo apunta con preocupación (8 enero 1905): « D. Pedro Poveda, el Sacerdote de Guadix que había de ir á entenderse con el C. de Arentales [Arcentales] en Madrid está enfermo. Mariano B. C. año [amigo] del C. dice: Ande con cuidado, que el C. es hombre suoerficial [superficial], vano e inconstante. Dios mío, fac ut vide [am] ».

Por su parte, el Obispo, que en un primer momento se había mostrado dispuesto a acceder a la petición de su secretario, le niega ahora el permiso para ir a Madrid. Sin embargo, don Pedro se decide a abandonar definitivamente Guadix:

« Aparece D. Pedro Poveda en el Ave María y viene a pretesto [sic] de enfermedad huido de Guadía [Guadix] cullo [cuyo] prelado no le suelta. ¿Qué habrá aquí?. ¿Por qué se aborrecen y no se separan? ».²⁴

Manjón estudia el espinoso problema y toma la determinación de no aceptar la fundación madrileña:

« Escribo al Conde de A. y al epiléptico D. S [P.] P. diciéndoles: Carezco de director por no ser apto ni conveniente un enfermo de neurastenia, histérico y epiléptico. Esto traerá disgustos, pero la aceptación los hubiera traído mucho mayores. Yo no sabía la enfermedad de D. P. P. ni su estado psicológico moral. Paciencia ».²⁵

²⁴ [MANJÓN], *Diario de un maestro*, 13 febrero, 1905.

A. Galino escribe que el P. Poveda « de Guadix vino a Madrid el 11 de febrero de 1905 con la esperanza de fundar un asilo. Para ello se había puesto de acuerdo con el P. Manjón y contaba con el apoyo del Conde de los Arcentales » (A. GALINO, Nota preliminar . . . , 21). También Mondrone afirma que el 11 salió de Guadix y al día siguiente llegó a la capital, permaneciendo en ella « dal 12 febbraio al 14 maggio » (MONDRONE, *Un prete scomodo . . .*, 79). No aducen los documentos en que apoyan su afirmación. Si se tiene en cuenta lo que escribe Manjón, no parece fácil mantener esa cronología. Sin tratar de resolver el problema, se pueden añadir estas dos anotaciones del *Diario manjoniano*: día 10 de enero de 1905: « Escribe Poveda que no le deja su obispo ir a Madrid » y al día siguiente: « Me dicen que Poveda padece accidentes epilépticos (!!) Y el se lo calla. Si así es, más vale que el Obispo no le deje salir de su lado ».

El biógrafo hace referencia a las dificultades surgidas entre Mons. Fernández Rincón y su vice-secretario: un grupo de « frailes, sacerdotes y laicos » (movidos por la envidia, según el testimonio del mismo Poveda) iniciaron una campaña contra el « hijo adoptivo predilecto de Guadix ». En esta circunstancia « il presule, invece di andargli incontro, gli fece sentire sempre meno il suo appoggio [...] D. Poveda, pur nell'angoscia di non trovare l'antica fiducia, non volle per questo contraccambiare il superiore con diminuirgli la sua » (MONDRONE, *Un prete scomodo . . .*, 19) En este mismo lugar formula la hipótesis de que el obispo le diera, privadamente, el permiso de ausentarse: « non osiamo dunque nemmeno sospettare ch'egli se n'andasse via da Guadix senza dir nulla di nulla al suo vescovo » (*Ibidem*, 80).

²⁵ [MANJÓN], *Diario de un maestro*, 4 marzo 1905.

El P. Poveda en sus *Notas autobiográficas* — citadas por Mondrone — después de apuntar las pruebas sufridas (calumnias, incomprensiones, envidias) añade: « La mia salute ne rimase rovinata per sempre [...] Sofrii per ben quattro anni di scrupoli orribili. Due soprattutto furono tali, da portarmi vicino alla pazzia, para perder la cabeza » (MONDRONE, *Un prete scomodo . . .*, 78). El biógrafo subraya las pésimas condiciones de salud a que quedó reducido don Pedro; pero no hace ninguna alusión a que padeciera « accidentes epilépticos ». La vasta actividad desarrollada después por el Fundador de la Institución teresiana inclina a pensar que el juicio de Manjón — un tanto duro — se apoya en las noticias que le llegan a Granada. En la nota anterior se ha visto que, en efecto, escribe:

En días sucesivos el Diario manjoniano vuelve a ocuparse aún del asunto. Parece que hace referencia a las cartas recibidas del Padre Poveda que se muestra decidido a llevar a cabo la creación de las Escuelas, y pide el apoyo de don Andrés.²⁶ Pero éste parece tomar una actitud bastante fría. El 8 de abril de 1905 anota escuetamente: « José G^a Jiménez consulta de Madrid si D. P. P.^a es del Ave María. No, se le responde ».

A partir de estas fechas las relaciones entre estos dos grandes educadores no aparecen muy estrechas. Por lo menos, es la impresión que se saca después del estudio de los documentos presentados. Sólo el 8 de septiembre de 1912 Manjón escribe: « D. Pedro Poveda, Canónigo de Covadonga, envía su proyecto para organizar en toda España la 1^a Enseñanza en todos los grados de alumnos y maestros ». No añade ningún comentario.²⁷

d) Manjón y J. Gómez Ocaña²⁸

En el Archivo de la Cancillería de la Sagrada Congregación de Ritos se conserva la copia de más de un centenar de cartas dirigidas por don Andrés Manjón a don José Gómez Ocaña. En muchas de estas cartas envía saludos para Olóriz, Hernando, Ribera. Caro . . . Otras van dirigidas a todo el grupo de amigos.

Opino que no carece de interés subrayar las relaciones cordiales

« Me dicen . . . » « si es así . . . ». La precaria salud del P. Poveda (agotamiento físico, escrúpulos . . .) habría dado pie a que alguno de sus opositores llegara a afirmar que estaba « enfermo de neurastenia, histérico y epiléptico ». Ofrece particular interés el testimonio de A. Galino. Describe así la personalidad del Padre: « Un varón sereno en medio de las tormentas, de continente austero y distinguido, de conciencia delicada hasta el escrúpulo, increíblemente humilde ». (A. GALINO, Estudio preliminar . . ., 34).

²⁶ « D. P. P. se ha corrido [?] con el C. A. pues sin normalizar su situación al [con el?] O.de G. [Obispo de Guadix] y sin deber dar aspecto oficial á sus tratos con el C.de D. I. [?], ha promovido una Junta General de este Centro y transmite las bases de un convenio para fundar el Ave-María en Madrid » (*Diario de un maestro*, 3 marzo, 1905).

Y el 5 de marzo: « D. P. P. Crus [?] con el C. de Arcutales [Arcentales] es una bella persona, y lo mismo su Sra. Están animados de los mejores deseos. Ellos darán casa, los Srs. del Centro 5.000 duros y sólo esperamos su conformidad, para comenzar á hacer . . . 6, 7, 8, De ejercicios con los PP. Redentoristas.

9, D. P. P. Por Dios, no me desampare, que mi situación es difícil y yo quiero que esto no se tuerza. Hace protestas de adhesión » (*Ibidem*).

²⁷ Parece que don Andrés recibe el proyecto sin demasiado entusiasmo. A. Galino cita una carta dirigida al P. Poveda, el 11 de septiembre de 1912, invitándole a integrarse en el movimiento avemariano: « ¿Quiere Vd. tomar parte en este movimiento, descendiendo de las altas torres del deseo y ensueño a las impuras y laboriosas realidades del mundo de los hechos? Hablaremos ». (A. GALINO, Estudio preliminar . . ., 55).

²⁸ JOSÉ GÓMEZ OCAÑA (1860-1919).

Nació en Málaga. Estudió medicina en la Universidad de Granada. En 1885 nombrado, por oposición, ayudante de clínica de la Universidad Central. En 1886, catedrático de fisiología de Cádiz. En 1894, trasladado a Madrid. Académico de Ciencias. Realizó valiosos trabajos experimentales sobre la acción fisiológica de las sales de sodio, potasio, magnesio y bario.

Obras principales: *Fisiología de la circulación* (1894); *Fisiología del cerebro* (1894); *Fisiología humana teórica y experimental* (1896); *La vida española* (1900).

que existían entre estos médicos madrileños y el Fundador de las Escuelas al aire libre en las riberas del Darro:

« ¡Cuánto doctor y cuánta medicina! — escribe familiarmente Manjón el 18 de mayo de 1902 — ¿Qué habrá entre médicos y yo de común? Un afecto no pequeño; mas ¿por qué? Por los niños, porque amamos (o aman Vds.) a la humanidad y de todas las edades no hay ninguna que contenga tantas esperanzas, ni exija mayores cuidados de cuerpo y alma como la infancia ».²⁹

Desde el primer momento estos profesores universitarios se habían constituido en propagandistas entusiastas de las Escuelas avemarianas. Don Andrés los llama « los Señores del Ave María en Madrid ». El 7 de mayo de 1899 leemos en el *Diario* — tan repetidamente citado —: « D. Benito Hernando, de Madrid, dice que va a activar la propaganda (!) a favor del A. María ».³⁰

A este grupo se unió en algunas ocasiones don Santiago Ramón y Cajal, premio Nóbel de medicina en 1905: « D. Federico Olóriz, Catedrático de Medicina en Madrid, ha publicado en "La Escuela Moderna" su conferencia dada en el Ateneo de Madrid, junto con Cajal y Hernando. Resulta un escrito — es Manjón quien escribe — más pintoresco que exacto del A. M., y lo ha decorado con tres fotograbados y ha formado con todo un folleto de 16 páginas, muy bien parrafeado y aperitivo, da ganas de ver lo que tan alto describe ».³¹

El doctor Olóriz y Gómez Ocaña habían estado en la Universidad de Granada. Su amistad con el Catedrático de Derecho se remonta a los primeros años de la fundación avemariana.

En muchos de los estudios sobre Manjón se ha insistido en que éste no hace, en sus escritos pedagógicos, referencias precisas a las fuentes en que se ha inspirando. Quizás, con una sola excepción: al hablar del analfabetismo en España. En este caso desarrolla el tema usando abundantes elementos tomados, precisamente, de las obras de Olóriz y Gómez Ocaña. Es significativo a este respecto este pasaje de una carta fechada el día del Pilar, en el Sacromonte, y dirigida al segundo de los autores citados:

²⁹ *Cartas*, vol. [1], 46.

En el diario manjoniano leemos el 27 de julio de 1919: « Muere en Madrid, S. Agustín 7, D. José Gómez Ocaña, Catedrático [...] mueren médicos amigos del Ave-María (acaso por serlo de la enseñanza al aire libre) ».

³⁰ En la carta dirigida a Gómez Ocaña y demás amigos, el 14 del 4 de 1899: « Muy agradecido a sus activas y fecundas campañas, que yo no haría; de modo que resultan Vds. más *papistas* que el Papa, más *manjonianos*... » (*Cartas*, Vol. [I], 10).

El 8 de febrero anota en el *Diario*: « Olóriz escribe diciendo: El apostolado de Hernando ha formado aquí un centro de manjonistas, que está muy animado y conviene sustentar. Al efecto V. y otros desde ahí deben comunicarnos nuevas y consideraciones acerca del Ave María, que en nuestras juntas comentaremos y en la prensa haremos insertar para animar y mover las gentes hacia esa institución y sus tendencias ».

³¹ [MANJÓN], *Diario de un maestro*, 8 marzo 1899.

El 27 de diciembre del mismo año escribe: « El Boletín de la Revista de Medicina y Cirugía que se publicó en Madrid el 25 de Dbre. habla de la Conferencia dada por los doctores Cajal, Hernando y Olóriz en el Ateneo acerca de las Escuelas del A. M. ». El 24 de dic. había tocado el mismo tema.

« Ya deseo hojear el libro en parto, ya me figuro que será explotable [sic] por lo que en su grata indica, para la *Pedagogía mariana*. Me gustan los médicos que hablan como curas, y los curas que hablan como médicos; es bueno que los que *curan* almas y cuerpos *se tengan por curas* ». ³²

* * *

La lista de los hombres del mundo de la cultura y de la política que entran en contacto con el Educador de Granada se podría continuar: el P. Vicent, creador de los primeros Círculos Obreros Católicos; don Antonio Maura, presidente del Gobierno; Romanones, Pidal, Rafael Andrade, ministros de Instrucción Pública; el pedagogo Rufino Blanco... Pero esta nota se alargaría demasiado. Además, creo que de estas simples noticias — fragmentarias — que se acaban de transcribir, aparece claro el valor documental de los manuscritos inéditos presentados, para encuadrar la figura de D. Andrés, educador, en el contexto histórico en que desarrolló su actividad. La publicación de estos manuscritos sería un buen « homenaje nacional » al Padre Manjón.

JOSÉ M. PRELLEZO

³² *Cartas*, Vol. [I], 18. Sobre el uso hecho del libro cfr. V, 34 ss.

Un'impegnativa rivista bimestrale

ORIENTAMENTI PEDAGOGICI

RIVISTA INTERNAZIONALE DI SCIENZE DELL'EDUCAZIONE

Ogni fascicolo consta di circa 200 pagine

Rubriche principali:

Articoli scientifici di pedagogia, psicologia, didattica e catechetica.

Profili di educatori, pedagogisti e psicologi.

Note e discussioni su temi di attualità.

Rassegne di psicologia e pedagogia, spoglio di riviste specializzate e di stampa periodica varia.

Corrispondenze, documentazioni, cronache e notiziari scolastici ed educativi.

Recensioni e segnalazioni: valutazione critica di centinaia di volumi scelti tra i più significativi nella produzione pedagogica italiana ed estera.

Ogni fascicolo presenta pure bibliografie per professori ed educatori, cartelle psicologiche con la descrizione e la discussione di casi difficili, relazioni di esperienze educative originali, incontri coi lettori.

ABBONAMENTO ANNUALE (decorre da gennaio a dicembre)

Italia L. 3.500 - un fascicolo separato L. 850

Estero L. 5.000 - un fascicolo separato L. 1.000

Annate arretrate: Italia: L. 5.000 - Estero: L. 6.000 (\$ 9,8)

DIREZIONE: P. dell'Ateneo Salesiano, 1 - 00139 - ROMA

AMMINISTRAZIONE (abbonamenti): Società Editrice Internazionale,
(SEI) - Corso Regina Margherita, 176 - 10152 - TORINO - c. c. p. 2/171

Per informazioni e proposte si prega di indirizzare a

REDAZIONE

« ORIENTAMENTI PEDAGOGICI » - P. dell'Ateneo Salesiano, 1 - 00139 ROMA